

BIBLIOTECA ARALUCE

*Esta edición de
Historias de Lope de Vega,
que forma parte de la Biblioteca Araluce,
consta de 5.000 ejemplares,
de los cuales medio centenar
ha sido numerado del 1 al 50.*

Ejemplar n.º: **3**

HISTORIAS DE LOPE DE VEGA

Presentación:

Luis Alberto de Cuenca

Prólogo:

Jaime García Padrino

ANAYA

PRÓLOGO

Si hay autores indiscutibles en la historia del teatro español, uno de ellos es, sin duda, Lope de Vega. No parece necesario, por tanto, añadir aquí nada más sobre «lo pasmoso de su vida y de su obra», tal como dice y explica María de la Luz Morales en el prólogo de la primera edición de estas Historias de Lope de Vega que ahora presentamos. Más interés tiene, en mi opinión, presentar ahora la obra y la personalidad de esta escritora, María de la Luz Morales, que dedicó lo más selecto de su amplia labor literaria a poner al alcance de los niños y niñas de su época las grandes obras de la literatura universal.

María de la Luz Morales nace en La Coruña en 1898. Estudia Filosofía y Letras en Barcelona. Con apenas veinte años, colabora en los diarios El Sol, de Madrid, y en La Vanguardia y Diario de Barcelona. A partir de 1923 inicia sus colaboraciones con la editorial Araluce y llega a ser



autora de una parte muy importante de los títulos incluidos en esta colección de «Las obras maestras al alcance de los niños». Terminada la Guerra Civil española, María de la Luz Morales siguió en esa tarea de acercar las mejores creaciones de nuestra literatura a los lectores más jóvenes y publicó con esa intención Historias de Romancero (1939). Fue autora también de obras originales que merecen figurar en la mejor historia de nuestra literatura infantil, como Doña Ratita se quiere casar (1944) y Maribel y los elefantes (1945). Aparte de numerosas obras y traducciones para adultos, al final de su vida publicó Alguien a quien conocí (1973), un libro donde recogía algunas de las entrevistas que, como periodista, había realizado a grandes personajes de la cultura universal, como la doctora Marie Curie, los poetas Gabriela Mistral, Paul Valéry, Víctor Catalá, Federico García Lorca, el filósofo y literato alemán Keyserling y el político y escritor francés André Malraux.

En su labor como periodista y como escritora, María de la Luz Morales se preocupó por la defensa de los derechos de la mujer y del niño. Ello quizá explica que, a la hora de relatar a los niños y niñas estas Historias de Lope de Vega, eligiese tres obras cumbres del teatro español donde el papel de la mujer tiene un protagonismo

claro. Pero, sobre todo, María de la Luz Morales quería que los más jóvenes pudiesen conocer con estas narraciones unas obras que, por su extensión y complejidad, parecen sólo al alcance de los adultos más cultos y preparados. De esa forma, defendiendo y cuidando al niño como lector, quería romper con la marginación social de la infancia, pues para ella ni la mujer ni la infancia debían estar al margen de lo que se considera como «gran cultura».

Para lograr el interés de esos jóvenes lectores con las Historias de Lope de Vega, María Luz Morales recurrió a un tono oral propio de cualquier historia que es contada de viva voz a alguien. Procuró, además, conservar en los diálogos de los personajes y en algunas descripciones el estilo, el vocabulario y expresiones utilizadas por el propio autor en los textos originales. Conocedora del teatro de Lope de Vega, María de la Luz Morales se adentró con enorme respeto por cada obra para seleccionar sus rasgos más sobresalientes y tratar de transmitirlos con fidelidad en sus relatos a los niños y niñas.

A la hora de seleccionar sólo tres obras entre «tantas y tan bellas» como el fénix de los ingenios dejó escritas, María de la Luz eligió aquellas que, en su opinión, mejor podían despertar la emoción de sus futuros lectores. Así, en La Estrella de



Sevilla, nos presenta el auténtico drama de cómo el destino, impulsado también por la mala voluntad y el capricho de un mal rey, determina unos torpes comportamientos de obediencia mal entendida, que rompen con el amor y la amistad, si bien al final triunfan la verdad y la nobleza, aunque sea con el sacrificio de las personas más amadas.

Para contrarrestar esa mala imagen de un monarca caprichoso y sanguinario que sólo demuestra una cierta rectitud en su proceder al sentirse conmovido por la honradez del resto de los personajes, María de la Luz Morales seleccionó El mejor alcalde, el rey. En esta obra el conflicto es provocado por el capricho de un señor feudal que impide la felicidad de dos enamorados. Y dentro de ese esquema, la autora de estas Historias de Lope de Vega vuelve a adoptar un tono de cuento oral cuando narra las distintas pruebas que debe superar el humilde Sancho, acompañado del gracioso Pelayo, hasta lograr su casamiento con la bella Elvira y recuperar así el honor perdido. En ese final feliz es decisiva la intervención del rey, presentado ahora como modelo de justicia, que sabe recompensar los buenos y nobles comportamientos y castigar a los déspotas y crueles.



Y qué mejor para alejar la idea de serio y aburrido —que a veces el público más joven puede tener del gran teatro clásico—, que completar esta selección con La dama boba, donde se nos presentan las tonterías de Finea, primero reales y después fingidas, como auténticas situaciones humorísticas y disparatadas. María de la Luz Morales destaca tan prodigioso cambio de carácter de la protagonista como obra del amor y de la inteligencia al servicio de los mejores sentimientos, otorgando, además, a la mujer un protagonismo indiscutible. Bajo esa apariencia agradable de comedia cargada de momentos divertidos, con los numerosos enredos que hacen posible la felicidad de cuatro parejas enamoradas, se realiza la figura de Finea como dueña de su propio destino y que no se resiste a admitir lo que otros han decidido por ella.

Cuando leas estas historias conocerás así el argumento básico de tres grandes obras de Lope de Vega. Comprenderás las complejas razones que mueven a sus protagonistas y las soluciones que resuelven cada uno de sus conflictos. Y habrás disfrutado con la forma ágil y amena como nos han sido contadas aquí. Si de verdad es así, procura encontrarte otra vez con esos personajes asistiendo a sus peripecias representadas en un teatro. Entonces agradecerás a María de la Luz Morales



que te contase antes tales historias y que te hiciera sentir esa necesidad de apreciar en su integridad las obras creadas por Lope de Vega. Incluso entonces podrás enorgullecerte «desde luego de haber nacido en la patria que vio nacer a Fray Lope de Vega», tal como deseaba la autora en el final de su prólogo para aquella primera edición.

Jaime GARCÍA PADRINO

HISTORIAS
DE
LOPE DE VEGA

RELATADAS A LOS NIÑOS
POR
MARÍA LUZ MORALES

CON ILUSTRACIONES
DE
ALBERT



EDITORIAL ARALUCE

Av. JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 392 - BARCELONA

